

«ACONTIO Y CIDIPA» Y LOS *AITIA* DE CALÍMACO: LA TIPOLOGÍA LITERARIA DEL *AITION*

Manuel Sánchez Ortiz de Landaluce
Universidad de Cádiz

Se analiza en profundidad la tipología literaria del *aition* "Acontio y Cidipa" (frs. 67-75 Pf.) tomando como punto de referencia las composiciones que integran la obra de Calímaco los *Aitia*. El detenido estudio de este *aition* evidencia que se trata de una composición peculiar, por la novedad que supone la preponderancia concedida por el poeta a una narración sin trascendencia desde el punto de vista etiológico.

The literary typology of the *aition* "Acontius et Cydippa" (frs. 67-75 Pf.) will be analysed in depth, taking as a reference point those compositions which make up the work of Callimachus *Aitia*. A detailed study of this *aition* demonstrates that it is a peculiar composition, due to the novelty entailed by the preponderance given by the poet to a narration untrascendental from the aetiological viewpoint.

Las composiciones que integran la obra de Calímaco los *Aitia* presentan una estructura en dos partes con frecuencia claramente diferenciadas.

No obstante, esta afirmación debe ser convenientemente matizada, dado que en determinados *aitia* esta división no es fácilmente perceptible, bien por su fragmentario estado de conservación, bien porque los límites entre ambos segmentos sean difusos y difíciles de establecer. En el presente estudio, centraremos nuestra

atención especialmente en aquellas composiciones en las que los dos segmentos aparecen claramente definidos.

Dentro de cada *aition* es posible llevar a cabo una distinción entre lo que podemos llamar segmento narrativo y segmento etiológico: el primero de éstos lo constituye la narración de los acontecimientos que determinaron la institución o determinación de un culto, la fundación de una ciudad o el cambio de nombre de la misma; el segundo comprende la mención de los ritos, costumbres o fundaciones debidos a los sucesos referidos en el segmento narrativo. El orden puede ser el descrito (relato que desemboca en una "punta" etiológica), pero también el segmento narrativo puede seguir al etiológico.

La disposición de los segmentos viene determinada en buena medida por la perspectiva o "punto de vista" del autor en el *aition*; en ocasiones, el poeta se nos muestra como simple interlocutor, desconocedor de la historia que algún personaje le relata; en otras, aparece como narrador omnisciente, neutral o no: de ahí que podamos encontrar un tipo de narración delegada y otro de narración conducida por el propio poeta.

Considerando la obra de los *Aitia* en su conjunto, es posible establecer una división de los poemas en dos grupos, según el tipo de comienzo:

1. LA NARRACIÓN DELEGADA

Hay una serie de *aitia* en los que no es el propio autor el que cuenta la historia, sino otro personaje¹, por lo general las Musas, principalmente en el libro I²; representa el ejemplo más claro, por su buen estado de conservación, el *aition* "El re-

¹ Este hecho ha sido señalado con anterioridad por M. Brioso Sánchez (*Calímaco. Himnos, epigramas y fragmentos*. Introducciones, traducción y notas de L.A. de Cuenca y Prado y -, Madrid 1980), quien en las pp. 131 ss. alude a la presencia en esta obra calimaquea de diversos portavoces ("musas, dioses, humanos e incluso un elemento inanimado") que intervienen en el texto continuamente; la finalidad de este recurso es doble: de un lado, establecer una "*uariatio*, dogma helenístico por excelencia"; de otro, convertir "la obra en un libro ágil y de tono ligeramente dramático, mezcla de diálogo y narración."

² La presencia de las Musas, en los libros I y II de los *Aitia*, como interlocutoras a la vez que informadoras del poeta es algo indiscutible. Así, entre los autores que han hecho referencia a este aspecto cabe destacar a R. Pfeiffer (*Callimachus. Vol. I: Fragmenta* [Oxford 1949]), quien en la p. 155 defiende que "...per totos libros I et II poeta ἀπτιγένης ὄν somnians cum Musis colloquitur ..."; a Brioso Sánchez (*op. cit.*), quien en las pp. 133 ss. sostiene que "en el libro I sobre todo son las Musas las que informan al poeta sobre las cuestiones suscitadas; en el resto aparecen y desaparecen otros interlocutores, en alguna ocasión hasta inanimados ..."; y, a A. Körte -P. Händel (*La poesía helenística* (trad. esp.), Barcelona 1973), quienes en las pp. 68 ss. afirman que "en su sueño, Calímaco tiene un coloquio con las Musas. Ante todo les pregunta (...) Por un fragmento que pertenece al comienzo del libro II, nos enteramos de que también aquí se está efectuando el coloquio con las Musas del comienzo del libro primero; pero no sabemos cuánto durará. En los libros III y IV ya no parece que tal escena constituya el marco."

greso de los Argonautas y los ritos de Ánafe y Lindos" (frs. 7, vv. 19 ss.-21 Pf.) en el cual se distinguen claramente los dos segmentos³.

El segmento narrativo se introduce mediante una técnica de pregunta y respuesta: el autor, que empleando un artificio literario aparece ante nosotros ignorante de los hechos, se dirige a las Musas preguntándoles por el origen o la causa de los ritos y sacrificios en honor de Heracles celebrados en Ánafe y Lindos; éstas, por lo general individualizadas⁴, en respuesta a su cuestión, narran una historia, origen del rito por el que pregunta el poeta. La función, por tanto, de Calímaco es la de "impulsor" del segmento narrativo.

Como puede apreciarse, en estos casos narración y etiología van íntimamente unidas, precediendo el segmento etiológico al narrativo⁵.

En otros *aitia* no son las Musas las narradoras del relato, sino que se trata de otra persona la que responde a las preguntas del poeta. Un claro ejemplo de ello es el *aition* "Icos" (frs. 178-184 Pf.).

2. EL POETA COMO NARRADOR OMNISCIENTE

El segundo grupo de *aitia* está formado por aquellos en los que Calímaco aparece como autor omnisciente, neutral o no: en unos se limita a referir los sucesos, sin intervenir en el curso de la narración⁶; por el contrario, en otros no permanece neutral, sino que interviene en el relato por medio de digresiones, comentarios de autor, alusiones directas a los personajes, etc.⁷.

Se trata de un punto de vista y orden de los segmentos opuestos al del grupo anterior: mientras en el primer grupo era el rito, la pregunta sobre su origen el punto de partida de la narración, en este segundo grupo se trata de lo contrario, es la narración de los sucesos la que da pie a la mención del rito, precediendo, por lo tanto, el segmento narrativo al etiológico.

Puede servir de ejemplo el *aition* "las Tesmoforias áticas" (fr. 63 Pf.), en el que el segmento narrativo se halla muy mal conservado, no así el etiológico.

El *aition* "Acontio y Cidipa" se incluye, aparentemente, dentro del segundo de los grupos establecidos, tanto por la técnica de comienzo como por el punto de

³ Los vv. 19 a 21 constituyen el segmento etiológico; los versos siguientes conforman el segmento narrativo, la mención de los sucesos que dieron lugar a dichos ritos.

⁴ Así, Clío, en los *aitia* "Las Gracias" (frs. 3-7 Pf.): cf. Escolio Florentino vv. 29 s.; y "Sobre las ciudades de Sicilia" (fr. 43 Pf.), vv. 56 s.. O Calíope, en el ya citado *aition* "El regreso de los Argonautas y los ritos de Ánafe y Lindos".

⁵ Otros casos similares pueden observarse en los siguientes *aitia*: además de los ya mencionados, "Ártemis invocada en los partos" (fr. 79 Pf.) y "La Dafneforia Delfica" (?) (fr. 86 Pf.).

⁶ *Aitia* "Tiodamante el dríope" (fr. 24 Pf.) y "La tumba de Simónides" (fr. 64 Pf.).

⁷ *Aitia* "Acontio y Cidipa" (frs. 67-75 Pf.) y "Frigio y Pieria" (fr. 80 Pf.).

vista del autor en el relato: el segmento narrativo, el relato amoroso de los dos jóvenes, precede al segmento etiológico, la constatación de determinados ritos, costumbres, etc.⁸, y Calímaco es un autor omnisciente, conoce la historia hasta en sus más mínimos detalles, conoce el pasado, el presente y el futuro de los sucesos narrados, conoce a los personajes, incluso psicológicamente, lo que le permite llevar a cabo digresiones, comentarios, etc.

No obstante, un estudio más profundo del mismo evidencia lo erróneo de esta afirmación: la historia de Acontio y Cidipa no es equiparable, por poner un solo ejemplo, al segmento narrativo del *aition* "Las Tesmoforias áticas", claro representante del segundo tipo de *aition*. Los sucesos narrados en este último servirían de explicación a una costumbre existente en la época del poeta⁹ y constatada en el segmento etiológico.

Por lo tanto, la relación existente entre los elementos narrativo y etiológico no es la de causa-efecto, la usual, por otro lado, en los *aitia*, al menos en aquellos cuyo hilo argumental y estructura pueden seguirse con la ayuda bien de los fragmentos conservados, bien de la propia *diegesis*.

Cabe preguntarse, pues, cuál es entonces la relación entre la narración de Acontio y Cidipa y la historia primitiva de la isla de Ceos y en qué sentido puede hablarse aquí de un *aition*. *A priori* no presentan conexión alguna¹⁰, al igual que sucede con los *aitia* "Los ritos de Ánafe y Lindos"¹¹ y "Busiris y Fálaris"¹², así como con el poema "Victoria de Berenice"¹³, que incluye un relato mítico, el episodio de Molorco¹⁴, y *Hécale*, obra en la que se integran el relato de la corneja y la historia de Teseo y Hécale.

En estos dos últimos *aitia* citados, el poeta alejandrino emplea un peculiar procedimiento compositivo: en la misma composición se tratan dos *aitia* relacionados por el principio de analogía¹⁵. En el primero de ellos, se narra el origen de unas peculiares prácticas cultuales existentes en las islas de Ánafe y Lindos, en honor de Apolo¹⁶ y Heracles, respectivamente; la conexión entre ambos *aitia* reside en

⁸ Como se verá seguidamente, esta afirmación no es completamente válida.

⁹ Sobre el *aition* como recurso literario empleado para corroborar la veracidad de un relato, véase G. Codrignani, "L'*aition* nella poesia greca prima di Callimaco", *Convivium* 26 (1958) 527-545.

¹⁰ Sobre el peculiar procedimiento de contraponer, dentro de una misma composición, dos relatos etiológicos que *a priori* no presentan ninguna conexión entre sí, véase J. G. Montes Cala, *Calimaco. Hécale. Edición revisada, traducción y comentario* (Cádiz 1989) 268 ss.

¹¹ Frs. 7, vv. 19 ss.-23 Pf.

¹² Frs. 44-47 Pf.

¹³ Para la reconstrucción del mismo, véanse P.J. Parsons, "Callimachus: Victoria Berenices", *ZPE* 25 (1977) 1-50; E. Livrea, "Il nuovo Callimaco di Lille", *Maia* 32 (1980) 225-53; A. Barigazzi, "Per la ricostruzione del Callimaco di Lilla", *Prometheus* 6 (1980) 1-20; H. Lloyd-Jones / P.J. Parsons, *Supplementum Hellenisticum* (Berlín 1983).

¹⁴ Frs. 54-59 Pf.

¹⁵ El propio Calímaco alude a dicha conexión temática en el ya citado *aition* "Busiris y Fálaris", τὴν κείνου (sc. *Busiridis*) φάλαις πρῆξιν ἀπεπλάσατο

¹⁶ Cf. A.R. 4.1694 ss.

el carácter de dichos ritos, en los que juegan un importante papel los insultos y groserías que se lanzaban entre sí los participantes. En el segundo de los *aitia*, el poeta alejandrino refiere dos crueles prácticas de sacrificios humanos, cuyo punto de coincidencia estriba en que en ambas leyendas la primera víctima fue quien motivó la institución de dicha costumbre. En estas composiciones, por tanto, la relación radica en que se trata de estructuras paralelas. Pero tampoco es éste el caso del *aition* que estudiamos.

En los restantes ejemplos aducidos, el procedimiento compositivo empleado por Calímaco para relacionar dos relatos etiológicos es bien diferente. Por una parte, ambos relatos pertenecen a un grupo concreto de leyendas locales: en el *aition* "Acontio y Cidipa" se trata de leyendas locales de la isla de Ceos; en *Hécale*, de leyendas del Ática¹⁷; y, en la "Victoria de Berenice", de leyendas locales de la Argólide. La relación, por lo tanto, sería de carácter local: el segmento etiológico del *aition* (fr. 75, vv. 53 ss. Pf.) indica el origen de una serie de ritos, fundaciones y nombres de lugar de la isla de Ceos, escenario de la historia de Acontio y Cidipa, y que fueron dispuestos en una "historia mitológica" por Jenomedes de Ceos. Por otra parte, la relación no se basa en que se trate de temas paralelos (como sucede en los *aitia* ya mencionados), sino en que un relato se integra dentro del otro: así, la historia de Acontio y Cidipa era, en su origen, una noticia anecdótica incluida en la crónica local de Jenomedes; el episodio de las aves se incluye en la historia de Teseo y Hécale; y la invención de la ratonera por Molorco se enmarca en la fundación de los juegos Nemeos.

Ahora bien, las técnicas de composición de *Hécale* y la "Victoria de Berenice", por una parte, y del *aition* "Acontio y Cidipa", por otra, no son completamente similares. En las dos primeras obras, los relatos contrapuestos presentan ambos un enfoque etiológico claro: en *Hécale*, la historia de Teseo y Hécale -núcleo central- la institución por parte de Teseo de un banquete anual en memoria de Hécale¹⁸, y el relato de la corneja la proscripción de la Acrópolis de dicha ave; en la "Victoria de Berenice", la historia de Heracles y Molorco -tema central de la composición- el origen de los juegos Nemeos, y el relato de la ratonera la invención de dicho artillugio. Junto a ello, el relato que se integra en la historia central cumple una función específica: en *Hécale*, el relato de la corneja sirve de "paradigma de la situación narrativa contada en dicha historia"¹⁹; en la "Victoria de Berenice", la invención de la ratonera es expuesta por Calímaco con el fin de "contraporre alla caccia al leone nemeo che Eracle si accinge a compiere ..., la caccia ai ... topi che Molorco affrona nell'intimità domestica"²⁰.

¹⁷ Cf. Montes Cala, *op. cit.*, 171 ss.

¹⁸ Según documenta Miguel Coniates 2.339 s.

¹⁹ Como ha sido señalado por Montes Cala, *op. cit.*, 273.

²⁰ Cf. Livrea, *art. cit.*, 232.

Sin embargo, el *aition* "Acontio y Cidipa" es ciertamente peculiar; de una parte, el llamado "segmento narrativo", la historia amorosa de los jóvenes, es un relato sin trascendencia desde el punto de vista etiológico; los sucesos expuestos no han suscitado la institución de culto alguno ni la fundación de ningún templo. De otra parte, el relato de los jóvenes, tema central del poema, se integra en la "historia mitológica" de la isla de Ceos, una narración que de primaria pasa a ser secundaria, y no al contrario, como sucede en *Hécate* y la "Victoria de Berenice". Y, por último, el relato que se integra en la historia central no cumple ninguna función específica.

Todo ello nos lleva a sostener que la relación que guardan los elementos "narrativo" y "etiológico" en el *aition* "Acontio y Cidipa" es exclusivamente de carácter local, con la peculiaridad de que constituye una novedad la preponderancia concedida por el poeta al segmento narrativo, especialmente tratándose de un relato de tales características. El autor alejandrino, conocedor de la crónica local de la isla de Ceos redactada por Jenomedes, selecciona la anécdota de los dos jóvenes y la convierte en escena central del *aition*; en los últimos versos, gracias a la relación existente entre las dos historias, condensa en unos pocos versos dicha crónica local, tal vez en un intento de justificar la presencia de dicho relato en un libro cuya unidad viene dada, en cierto modo, por el carácter etiológico de las composiciones que lo integran. El mismo fin lleva al autor alejandrino a aludir al presente de la historia que narra (fr. 75, vv.50-52 Pf.):

ἐκ δὲ γάμου κείνοιο μέγ' οὔνομα μέλλε νέεσθαι·
 δὴ γὰρ ἔθ' ὑμέτερον φύλον Ἄκοντιάδαι
 ποῦλύ τι καὶ περίτιμον Ἰουλίδι ναιετάουσιν,

como si este hecho fuese el resultado de aquel antiguo suceso. Es ésta una técnica compositiva típicamente característica de las estructuras etiológicas: la mención del presente por parte del poeta da validez al origen propuesto²¹. El poeta alejandrino, consciente de la irrelevancia etiológica del relato, juega con dicho recurso literario, tratando de enmascarar bajo la apariencia de un relato de marcado carácter etiológico una historia meramente narrativa²². La historia de Acontio y Cidipa resalta en el conjunto de los fragmentos conservados de la obra *Aitia*, se trata de un caso singular: en este *aition*, la atención no se centra en la trascendencia etiológica de los sucesos referidos, sino en el relato en sí, como en cierto modo lo prueba el que Calímaco interrumpa un *aition* en el fr. 75, vv. 4-9 Pf.

²¹ La íntima relación existente entre el plano temporal del mito y el del poeta, pasado y presente respectivamente, configura la estructura etiológica, como ha sido indicado, entre otros autores, por Co-drignani, *art cit.* Interesantes reflexiones sobre la tipología del *aition* en la poesía helenística se encuentran en M. Valverde Sánchez, *El aition en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas. Estudio literario* (Murcia 1989).

²² Esto mismo pudiera igualmente suceder en el caso del *aition* "Busiris y Fálaris"; lamentablemente, los fragmentos conservados mantienen esta afirmación en el terreno de la hipótesis.

La narración, considerada independientemente, constituye una composición elegíaca, una de las piezas de la poesía erótica helenística más sobresalientes, que documenta numerosos motivos temáticos relacionados con el amor²³ y de gran relevancia en el desarrollo de los estudios sobre los orígenes de la novela griega antigua²⁴. De la narración conviene resaltar los siguientes aspectos: el comienzo "in medias res", Αὐτὸς Ἔρωσ ἐδίδαξεν Ἀκόντιον (...), rasgo de técnica compositiva típicamente caracterizador de la épica menor helenística²⁵, hecho que no contrasta con la temática erótica del *aition*, ya que en dicha épica, frente al *epos* tradicional, sí tenía cabida, jugando un papel destacado, el amor; los constantes cambios en el "tempo" narrativo: la narración se caracteriza por un ritmo rápido, en oposición a la minuciosidad tanto de las digresiones como, sobre todo, de los discursos puestos en boca de los personajes. Así frente a los ocho versos que dedica a las sucesivas enfermedades de Cidipa (fr. 75, vv. 11-19 Pf.), destacan una digresión que abarca seis versos (fr. 75, vv. 4-9 Pf.) y el oráculo de Apolo, desarrollado a lo largo de dieciséis versos (fr. 75, vv. 22-37 Pf.); y, por último, el elevado número de digresiones y comentarios de autor: fr. 67, v. 3 Pf.; fr. 75, vv. 4-9, 13-14, 44-49 Pf.

Para finalizar, conviene hacer referencia a los recursos formales empleados por Calímaco para reflejar la conexión entre las dos historias: hay que resaltar el juego en el empleo de la segunda y tercera persona así como la interpelación al personaje central de la primera historia, Acontio.

Calímaco comienza el *aition* empleando la tercera persona:

Αὐτὸς Ἔρωσ ἐδίδαξεν Ἀκόντιον, ὀππότε καλῆ
ἦθετο Κυδίππη παῖς ἐπὶ παρθενικῆ,
τέχνην - οὐ γὰρ ὄγ' ἔσκε πολύκροτος - ...

Narra sucesos pasados, lejanos en el tiempo y el espacio.

²³ Para una completa relación de dichos motivos, así como sus precedentes, véase mi tesis de licenciatura (inédita), *Estudio literario del aition "Acontio y Cidipa" de Calímaco* (Cádiz 1990).

²⁴ Desde mediados del s. XIX, han sido varios los autores que, al estudiar los orígenes de la novela griega antigua, han señalado la importancia, mayor o menor según los distintos estudiosos, de la elegía erótica alejandrina en el nacimiento y desarrollo de la novela. P. Buttman ("Über die Fabel der Kydippe", *Mythologus* II, [Berlín 1830] 115-144) y Dilthey (*De Callimachi Cydippa*, Leipzig 1863) estudiaron concretamente la historia de Acontio y Cidipa. Igualmente, cabe destacar los estudios de E. Rohde (*Der griechischen Roman und seine Vorläufer*, Leipzig 1876), Ed. Schwartz (*Fünf Vorträge über den griechischen Roman*, 1896), B. Lavagnini ("Le origini del romanzo greco", *ASNP* 28 (1921) 68-101), y J.G. Montes Cala, "La técnica de comienzo "in medias res" y de final abrupto en el epilío helenístico", *Actas del VII Congreso español de Estudios Clásicos* (Madrid 1989) II, 297-306.

²⁵ Para más detalles sobre este rasgo compositivo, véanse G. Perrota, "Arte e tecnica nell'epillio alessandrino" *A&R* 4 (1923) 213-229 (Recogido en *Poesia ellenistica, Scritti minori* II [Roma 1978] 34-53); y J.G. Montes Cala, "La técnica de comienzo "in medias res" y de final abrupto en el epilío helenístico", *Actas del VII Congreso español de Estudios Clásicos* (Madrid 1989) II, 297-306.

A lo largo de toda la narración emplea la tercera persona (excepto, claro está, en los discursos en estilo directo -frs. 73, 74 y 75, vv. 22-37 Pf.-, y en las digresiones y comentarios de autor -fr. 75, vv. 4-9, 14-15 Pf.-). Sin embargo, cuando ya la historia de Acontio y Cidipa se acerca a su conclusión se produce un cambio de tono y pasamos de la tercera persona a la segunda, de un Acontio lejano a un Acontio interlocutor o, al menos, al que se alude directamente. Y así, frente a los versos 1-3 del fr. 67 antes citados, tenemos el fr. 75, v. 40 Pf.:

κῆν αὖ σῶς.. [.] λοιπόν, Ἄκόντιε, σεῖο μετελθεῖν

A partir de este verso se alternan la segunda y la tercera persona, empleando la segunda al dirigirse directamente a Acontio y la tercera en la narración de sucesos lejanos a él.

Pues bien, el uso de la segunda persona y el vocativo (Ἄκόντιε, Κεῖε) parece servir de transición entre las dos historias, transición que se lleva a cabo en forma de estructura anular:

| | |
|-------------------------------|--------------------------------------|
| Κεῖε (v. 53) | Κεῖε (v. 74) |
| ἐκλύομεν (v. 53) | εἶπε (v. 74) |
| τεδὸν ἕμερον τόνδε (vv. 53-4) | ὄξυν ἔρωτα σέθεν (v. 75) |
| ἀρχαίου Ξενομήδεος (v. 54) | πρέσβυς ἐτητυμίη μεμελημένος (v. 76) |
| παρ' (v. 54) | ἔθεν (v. 75) |

En los dos últimos versos de la composición se vuelve a aludir a la historia de Acontio y Cidipa, cerrándose así, con una estructura en anillo, todo el poema.